

**Periodista:** Daniel Badía

**Medio:** Expansión

**Fecha:** martes 19 de febrero de 2008

## Los temores sobre la banca cotizan en máximos

*Los derivados de crédito, un barómetro para medir el riesgo de impago en una entidad, alcanzan su precio más alto. La mala imagen de los inversores internacionales sobre el mercado inmobiliario pesa en la banca española.*

**iTraxx no es el nombre** de ningún personaje de ciencia ficción. Corresponde al índice que se ha convertido en el principal barómetro para medir el riesgo de los mercados de crédito desde que estalló la crisis de las hipotecas *subprime* de EEUU. El índice iTraxx engloba a un conjunto de derivados de crédito, conocidos como *Credit Default Swaps* (CDS), o coberturas que contratan los inversores para protegerse ante la posibilidad de impago de una compañía (ver gráfico). “Es sin duda la medida más transparente del riesgo actual que existe en el mercado. Al final es dónde se fijan todos los agentes del mercado al no haberse registrado emisiones de bonos desde el comienzo de la tormenta”, indican fuentes del banco alemán Dresdner Kleinwort. Cuanto más alto es el precio de estos activos, mayor es la percepción de riesgo que tienen los inversores, y viceversa (ver información adjunta). Y, en concreto, el de las entidades financieras se encuentra en máximos desde el inicio de la crisis, también en el caso de las españolas, a pesar de los buenos resultados que han presentado recientemente. Esto no significa que se vaya a producir un impago, sólo indica una mayor apreciación de riesgo. “Los derivados están recogiendo la mala imagen de los inversores sobre el mercado inmobiliario y anticipan la posibilidad de que en los próximos meses se dé un repunte de la morosidad, lo que podría someter a examen la solvencia de los bancos y las cajas”, añaden las mismas fuentes.

**Deterioro de la economía.** En los dos grandes bancos, BBVA y Santander, el coste anual de protegerse de una inversión de 10 millones de euros en deuda a 5 años de estas entidades mediante derivados asciende a 90.800 y 95.200 euros, respectivamente. En agosto, hubieran costado 41.800 y 36.200 euros, según datos de *Bloomberg*. Este precio es superior en el caso de las entidades más pequeñas. La misma inversión en la CAM, por ejemplo, cuesta 262.100 euros, mientras que en Bancaja, el importe asciende a 232.100 euros. “Hay muchos inversores institucionales, entre ellos hedge fund y otros fondos, que han invertido mucho dinero, principalmente en cédulas y titulaciones españolas, y están tomando posiciones a corto plazo para protegerse ante el previsible deterioro de la economía y su impacto sobre el sector”, explica el director de tesorería de una caja. Esto justificaría, según los expertos, que estén cotizando en niveles similares a los derivados de crédito de otros bancos europeos que han reconocido su exposición al *subprime*. El coste de protegerse de una inversión de 10 millones en bonos a 5 años del banco suizo UBS, que presentó en enero las mayores pérdidas trimestrales de su historia, es de 111.700 euros, frente a los 28.000 del 1 de agosto; o a las de EEUU. En el caso de Citi alcanza los 129.600 dólares, frente a los 38.100 de agosto.

**Efecto contagio.** Desde el inicio de la tormenta, la mayor aversión al riesgo ha provocado que los inversores rechacen cualquier emisión de deuda de las entidades financieras. La banca española ha reiterado en numerosas ocasiones que no tienen exposición a vehículos de inversión relacionados con la crisis, a diferencia de otras entidades, que están viendo cómo el valor de sus activos se reduce día tras día. Pero, los inversores de bonos españoles, En su mayoría institucionales extranjeros, han metido a todos en el mismo saco. El panorama a corto plazo no es más alentador. La banca mundial ha aprovisionado ya más de 100.000 millones de euros y, hace poco más de una semana, un miembro del G-7 indicó que podrían alcanzar los 400.000 millones de dólares.

